

## “MESA DE CARIÑO” DE CETYS UNIVERSIDAD. UNA INTERVENCIÓN DESDE LA ÉTICA

\*Edgar Antonio Madrid

\*Licenciado en Filosofía y maestro en Ciencias Sociales por la Universidad Autónoma de Baja California (UABC). Doctor en Filosofía con Orientación en Trabajo Social y Políticas Comparadas de Bienestar Social por la Universidad Autónoma de Nuevo León (UANL). Socio fundador de la Asociación Filosófica de la Frontera, AC. Presidente del Comité de Ética en Investigación del Centro de Enseñanza Técnica y Superior (CETYS Universidad). Investigador invitado en la Universidad de Birmingham, Reino Unido, en 2013. Profesor invitado en la Universidad de Finanzas y Administración (VSFS) de Praga, República Checa, en 2018.

Recibido: 5 de febrero de 2021.

Aceptado: 23 de junio de 2021.

### Introducción

El presente documento tiene por objetivo exponer la idea general y los logros alcanzados del proyecto de intervención comunitaria “Mesa de cariño”. El texto se desarrolla en tres partes. La primera se dedica al abordaje de cómo se fundamentó el proyecto; en segundo lugar, se afrontan las causas sociales que ha cobijado el proyecto; por último, se presenta una reflexión en torno a la experiencia de la puesta en marcha del proyecto.



Imagen 1. Mesa de cariño. Fuente: Elaboración propia

### Fundamentos del proyecto

En términos de fundamentos, el proyecto se erige sobre dos ideas. La primera de ellas, de orden ético, es fomentar la confianza y la beneficencia; la segunda, de carácter operativo, es la

del aprendizaje mediante el servicio. Este apartado se dedica al desarrollo de ellas. Sin embargo, antes de avanzar hacia la exposición de estas ideas, es importante saber de qué se trata el proyecto al que se alude. Las siguientes líneas abordan esta cuestión; una vez descrito el proyecto, se avanza hacia la exposición de lo que fundamenta el proyecto.

La “Mesa de cariño” es un proyecto que nació de un curso académico sobre Ética, con estudiantes de ingeniería del Centro de Enseñanza Técnica y Superior (CETYS Universidad), durante el primer semestre de 2019. Apareció en la agenda del curso como estrategia didáctica de comparación y contraste de las teorías éticas egoísta y altruista. Al revisar estos temas, los estudiantes se enfrentan ante un sofisma que plantea la imposibilidad del altruismo, el cual tiene tres premisas. La primera afirma que el altruismo es contraproducente, es decir, que al ayudar a alguien se le despoja de la posibilidad de resolver sus problemas por sí mismo. La segunda premisa plantea que, al ayudar a alguien, la persona que ayuda pierde tiempo y pierde energías que debería emplear en mejorar su propia condición vital; con ello, pareciera que si una persona adopta la ética del altruismo “...su primera preocupación no es cómo vivir su vida, sino cómo sacrificarla” (Rand, citada en Rachels, 2006, p.133). Por

último, se aborda la idea de que, si una persona adopta la ética del altruismo, podrá emprender muchas acciones que beneficien personas o comunidades, pero, al hacer esto, también experimentará la satisfacción que implica la toma de consciencia del saber que hace algo que es valorado como “bueno”. En este sentido, la tercera premisa apunta a la idea de que detrás de toda acción altruista, está la intención egoísta de la satisfacción asociada al saber que se hace algo bueno.

En suma, al estudiante se le expone el egoísmo ético sobre la base de que: 1) al ayudar, se desayuda; 2) cuando se ayuda, se pierde tiempo que debería emplearse de manera egoísta; 3) lo que se busca al ayudar, no es la ayuda en sí, sino la satisfacción del saber que se hace algo “bueno”. Con todas estas ideas, se le invita a meditar sobre el altruismo, específicamente en lo tocante a las siguientes preguntas: ¿es posible ayudar a otros?, ¿o es que sólo buscamos sentirnos bien al ser reconocidos como personas que hacen cosas buenas?

Una vez que se han revisado las tres premisas del sofisma en torno al egoísmo ético, se emplean diversas estrategias de *aprendizaje mediante el servicio* (Johnson, McKay y Grumbach, 2018; Lund, 2018), para que el estudiante cuestiona las anteriores premisas al exponerse ante casos de vulnerabilidad humana. Un ejemplo de este tipo de actividades es la participación en un proyecto de comedor comunitario que ofrece comida para personas que tienen hambre. En este proceso, los estudiantes visitan un espacio comunitario en el que se prepara la comida y se ofrece a personas necesitadas de alimento.

En este último paso, después de preparar y servir comida para las personas necesitadas de alimento y de interactuar con beneficiarios y con

voluntarios del proyecto de intervención comunitaria, los estudiantes deben responder la siguiente pregunta: ¿Por qué deciden ayudar los voluntarios de ese centro comunitario? La intención de este cuestionamiento es mostrar cómo es que se posicionan los argumentos de los estudiantes, utilizando como parámetro a las éticas egoísta y altruista.

Un punto importante de la reflexión que se busca en los estudiantes es que la intención de estos esfuerzos didácticos reside en la identificación de las posturas éticas y de la meditación en torno a las implicaciones que estas posturas (en tanto posicionamientos sobre los que se fundamenta la acción social) tienen para la vida. Es decir, la finalidad de esta actividad no es de índole moralizante, ya que no se busca adoctrinar a los estudiantes respecto a una u otra postura ética; de hecho, lo que se busca es, más bien, lo contrario. Para ello, se les invita a revisar la realidad después de haber conocido las teorías éticas, en un camino que busca considerar las limitaciones de las teorías en el entendimiento de la complejidad de la vida humana y del drama que algunas circunstancias llegan a representar para ciertas personas.

Al igual que en el caso del apoyo al comedor comunitario del ejemplo anterior, el proyecto de la “Mesa de cariño” apareció en el contexto de la materia “Ser humano y Ética”, que cursan estudiantes del último semestre de su carrera profesional. Una vez puesto en marcha, el proyecto se integró de forma permanente al programa institucional “Impacto voluntariado”, del CETYS.

“Impacto voluntariado” es un esfuerzo orientado a la difusión del voluntariado, en tanto vía para potenciar lazos sociales de empatía, comunidad y reconocimiento social; en él confluyen estudiantes, docentes, personal administrativo,

personal de mantenimiento, ex-alumnos y personas cercanas al CETYS. Todas estas personas aportan su disposición, su tiempo y su talento en proyectos sociales encaminados a mitigar diversas necesidades sociales (principalmente) de la región californiana. La finalidad de “impacto voluntariado” es promover el sentido de pertenencia y compromiso hacia la comunidad e impactar positivamente en la mitigación de problemas sociales de grupos vulnerables a través del voluntariado ejercido por miembros de la comunidad CETYS.

En este contexto, la idea general del proyecto “Mesa de cariño” es la de apoyar causas sociales. La forma para hacerlo es la recaudación de fondos que ayuden a solventar las necesidades asociadas a dichas causas. En términos operativos, la mesa funciona de la siguiente manera, a partir de dos formas de ayuda: la primera consiste en donar objetos, y la segunda en comprar los objetos que han sido donados. Para esto, la mesa cuenta con una urna en la que se hace el acopio del dinero que se genera cuando una persona compra alguno de los objetos donados a la mesa.

Entonces, si un donador de objetos quiere ayudar a la mesa, lo que debe hacer es colocar sobre la mesa el objeto a donar; para esto, la mesa también dispone de notas adheribles y plumones, y el donante podrá utilizar estas notas para incluir el precio que deberá pagar quien decida comprar el objeto donado. La lista de los objetos que más comúnmente se donan a la mesa incluye libros, películas, discos de música, artículos de oficina, accesorios para el cabello, artículos para maquillaje, memorias USB, tazas y termos para agua.

Se denominó “Mesa de cariño” porque la palabra “cariño” define muy bien la razón de ser del proyecto; la Real Academia Española (s.f.)

define la palabra como la “inclinación de amor o buen afecto que se siente hacia alguien o algo”. Y la mesa está ahí, precisamente, con la intención de que sirva para compartir cosas desde una postura de inclinación al buen afecto hacia ciertas personas. En otras palabras, se trata de ayudar por afecto, por amor, a quien esté en necesidad. Como se señaló al inicio de este apartado, esta perspectiva de búsqueda de ayuda por “buen afecto”, remite a la idea de beneficencia, de “pretender el bien” hacia los destinatarios.

De igual forma, el proyecto también se erige sobre una idea de fomento a la confianza. La forma en que este ideal se materializa está en el hecho de confiar en que quien adquiera alguno de los productos de la mesa habrá de pagar la cantidad que el donante estipuló como la apropiada para el objeto donado. Asimismo, esta idea se refuerza en el hecho de que la urna permanece sobre la mesa, conteniendo la suma de dinero que se acumula durante el tiempo en que la mesa se asocia con una causa social.

En lo que refiere a la perspectiva de lo que aquí se denomina “aprendizaje mediante el servicio”, el proyecto sigue la idea general de que el “aprendizaje-servicio” (Pérez & Ochoa, 2017) busca promover una perspectiva educativa en la que exista una fuerte relación entre el aprendizaje basado en la experiencia, los contenidos curriculares y el compromiso social. Asimismo, el proyecto parte de la premisa de que al abordar temas sociales que implican fuertes vulnerabilidades humanas, como en los casos de injusticias o inequidades sociales, los de racismo, los de sexismo o los de pobreza (Calderón, 2007; Stahly, 2007), resulta de mucho provecho el contemplar estrategias de *service learning* (aprendizaje mediante el servicio) para que potencien la empatía en los estudiantes, de modo tal que el abordaje de estos temas, en el aula, no sea uno desprovisto

del drama humano que le es intrínseco a las personas o las comunidades que experimentan dichas vulnerabilidades.

En términos pedagógicos, la perspectiva desde la que se han planteado, en lo concreto, las dos actividades descritas (la visita a los comedores comunitarios y la mesa de cariño), y, en lo abstracto, la idea desde la que se piensa el “aprendizaje mediante el servicio”, pueden ubicarse como seguidoras de la filosofía del “aprender haciendo” de Dewey (2013), y de la pedagogía de la alteridad (Gárate & Ortega, 2013). Es decir, desde una perspectiva en que se confía en que uno aprende al “meter las manos” en los asuntos que ocupan, en lugar de sólo pensarlos, y de que es preciso un radical enfoque en el otro vulnerable para entender que uno no es uno por sí mismo, para entender que “sin un nosotros, no puede haber un yo”.

### **Causas que ha cobijado el proyecto**

En los tres semestres en que ha funcionado el proyecto, de “Mesa de cariño” adoptó tres diferentes causas sociales. La primera causa fue el apoyo a Patricia Saavedra, a fin de que costeara un tratamiento en contra del cáncer cervicouterino. La meta que se programó para esta primera causa fue recaudar \$17,000. La cantidad se definió por razón de que representaba 10% del costo del tratamiento que Patricia necesitaba. Cabe señalar que la meta propuesta para esta causa se superó en 50%, ya que se logró reunir la suma de \$25,500.

La segunda causa que se adoptó fue la de apoyar a una persona que buscaba recursos para adquirir una máquina que le permitiese publicar poesía en braille, a fin de que ésta fuera accesible para personas invidentes. A esta causa se logró reunir una cantidad de \$12,235 de un total de

\$17,500 que se establecieron como meta, alcanzando 70% de la meta prevista.

Por último, durante los meses de febrero y marzo de 2020 (hasta antes de iniciar con la suspensión de actividades por razón de la pandemia de Covid-19), el proyecto al que se canalizó la “Mesa de cariño” fue en apoyo a las organizaciones australianas *GIVIT*, *NSW Rural Fire Service*, *WIRES* y *QLD Fire and Rescue*. Estas instituciones concentraron donaciones internacionales a fin de mitigar el impacto de los incendios forestales que vivió Australia al iniciar el año de 2020. En total, se logró acumular la cantidad de \$2,964.

### **Reflexiones en torno a la experiencia de puesta en marcha del proyecto**

Atendiendo a los fines puramente didácticos, la “Mesa de cariño” ha cumplido la tarea de ayudar a que los estudiantes se cuestionen sobre las perspectivas éticas egoísta y altruista. En otras palabras, después de haber estudiado el sofisma (descrito en el primer apartado de este documento) sobre egoísmo ético, los estudiantes han logrado entender que hay situaciones en las que el ayudar no siempre “desayuda”, como dice la primera premisa del sofisma. Han hecho suya la idea de que, al ayudar, uno no sólo “pierde tiempo”, sino que también puede aprender. Y, también se convierten en testigos de que si el ayudar puede hacer que quien ayude se sienta bien, eso no debe ser visto como algo forzosamente malo.

Por ejemplo, la primera causa adoptada por la mesa (descrita en el apartado anterior), buscó ayudar a Patricia. Ella fue una persona invidente con cáncer cervicouterino, que requería de un tratamiento médico que no podía costear. Ante este caso, pensar en la primera premisa del sofisma sobre el egoísmo ético, parecería, cuando me-

nos, una broma cruel. Es decir, conocer este caso ayuda a considerar que no todas las personas pueden resolver las adversidades de su circunstancia. E incluso, también ayuda a pensar que habrá ocasiones en que las adversidades sean tan grandes, que incluso ni con mucha ayuda pueden superarse. Dicho sea de paso, esto último es lo que sucedió con Patricia, ya que muchas personas se comprometieron a ayudarla, pero finalmente el cáncer venció y ella murió.

Sobre la segunda premisa del sofisma, los estudiantes se han fortalecido al considerar que, si bien el ayudar desgasta, ese desgaste no aparece en vano, sino que también produce otro tipo de capitales. Por ejemplo, se invirtió tiempo al diseñar la idea de la “Mesa de cariño”, al armar la urna en la que se colecta el dinero, o al buscar en casa qué objetos donar. Pero también se ha ganado en convivencia grupal, en interacción con otros miembros de la comunidad CETYS, o en la toma de consciencia sobre cosas que el estudiante no había considerado (como el interés por leer poesía en personas invidentes).

Y, por último, sobre la tercera premisa del sofisma, una línea de pensamiento que ha surgido en el aula se apega a la perspectiva de Peter Singer (2013) respecto al considerar al altruismo como algo que nos puede brindar “significado y satisfacción”. Si en esta tercera premisa del sofisma del egoísmo ético se apela a la imposibilidad de una genuina intención de ayudar a otros, por razón de que colateralmente estará presente la intención de reconocimiento social por la labor altruista, la puesta en marcha de estrategias de “aprendizaje mediante el servicio” ha reforzado la intuición de cuestionar la idea central de dicha premisa: si alguien llegara a sentirse bien por saber que ha ayudado a otra persona, ¿qué hay de malo en ello? Ese es el sentido que plantea Singer (2013) cuando refiere que el altruismo puede

llegar a plantearse como estrategia para darle sentido a la vida (el propósito de ayudar) o como fórmula contra la depresión.

Una última reflexión sobre la experiencia de haber colaborado en estos proyectos se desprende de la idea de que el adoptar estas estrategias didácticas no ha seguido una intención moralizante. Tras la puesta en marcha de estos proyectos, se ha designado un espacio, en la clase, en el que se hace un recuento de las razones por las que los estudiantes explican lo que impulsa a las personas a ayudar; en este ejercicio, las respuestas son catalogadas como tendientes hacia el egoísmo o hacia el altruismo (ver imagen 2, la cual da cuenta de cómo es que se lleva a cabo este ejercicio). En tres ocasiones en que se ha utilizado esta estrategia, aparecen, casi en igual medida, argumentos que apuntan hacia el egoísmo y hacia el altruismo. Casi en igual medida, pero no en plena igualdad, ya que siempre ha salido como mejor puntuado el altruismo. Es decir, no se busca que lo moralizante esté en la clase, o en las acciones emprendidas: lo moralizante más bien está acá, en la reflexión, pues ¿qué sería de una experiencia que se comparte, si dicha reflexión aparece desprovista de moraleja...?

Imagen 2. Recuento de razones para ayudar

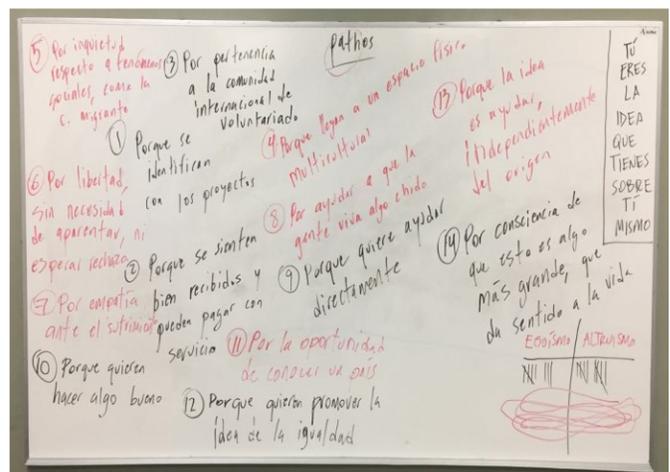


Imagen 2. Recuento de razones para ayudar. Fuente: elaboración propia.

## Referencias bibliográficas

- Calderón, J. (2007). *Race, poverty, and social justice. Multidisciplinary perspectives through service learning*. Stylus Publishing, LLC.
- Dewey, J. (2013). *My pedagogical creed*. Infed. <https://infed.org/mobi/john-dewey-my-pedagogical-creed/>
- Gárate, A. y Ortega, P. (2013). *Educación desde la precariedad. La otra educación posible*. CETYS.
- Johnson, A., McKay- Jackson, C. y Grumbach, G. (2018). *Critical service learning toolkit. Social work strategies for promoting healthy youth development*. Oxford University Press.
- Lund, D. (2018). *The Wiley International Handbook of Service Learning for Social Justice*. Wiley Blackwell.
- Pérez, L. y Ochoa, A. (2017). El aprendizaje-servicio (APS) como estrategia para educar en ciudadanía. *ALTERIDAD. Revista de Educación*, 12 (2), 175-187. <https://www.redalyc.org/jatsRepo/4677/467751871004/html/index.html>
- Rachels, J. (2006). *Introducción a la filosofía moral*. Fondo de Cultura Económica.
- Real Academia Española (s.f.) Cariño. En *Diccionario de la lengua española*. <https://dle.rae.es/cari%C3%B1o>
- Singer, P. (2013). *The why and how of effective altruism*. TED. [https://www.ted.com/talks/peter\\_singer\\_the\\_why\\_and\\_how\\_of\\_effective\\_altruism/transcript?language=en](https://www.ted.com/talks/peter_singer_the_why_and_how_of_effective_altruism/transcript?language=en)
- Stahly, G. (2007). *Gender identity, equity, and violence. Multidisciplinary perspectives through service learning*. Stylus Publishing, LLC.